

SOCIALISMO Y FEDERALISMO V

Landeia (1965)



Continuamos la publicación y comentario de extractos de los artículos aparecidos en "El Socialista", órgano del P.S.O.E. ("Partido Socialista Obrero Español"), firmados, bajo el título arriba reproducido, por J. Martínez Cobo.

"El socialismo se ha enfrentado ya en varias ocasiones, en el plano teórico y fuera de España, con el problema de las nacionalidades y de las minorías. Y sin embargo no creo que exista ningún ejemplo de solución eficaz en el que nos podamos inspirar. Al contrario, me parece evidente y trataré de demostrarlo, que en éste aspecto el socialismo español debe encontrar una solución propia, inspirada en las realidades de su pueblo".- Como ven Vds., el caso español es especialmente especial. Un siglo largo de problemas nacionales afrontadas teórica y prácticamente con lucidez creciente a lo largo y

ancho del globo no ofrecen solución alguna en que podamos siquiera "inspirarnos". Verdaderamente, España no hay más que una. No hay como leer al Sr. Martínez Cobo para darse cumplida cuenta de ello y, ahora, veamos el gato encerrado.

En la cuestión nacional se dan, naturalmente, problemas y soluciones específicos de cada caso concreto. Otros son comunes a varios de ellos. Y otros, finalmente, son comunes a todos los casos genéricamente comprendidos en la cuestión.

El Sr. Martínez Cobo sabe perfectamente que la teoría y la práctica realmente socialistas ante los problemas nacionales ha incluido siempre principios por cuya defensa pasa la solución progresista y eficaz de los problemas nacionales. Entre ellos, y en primer término, el derecho de autodeterminación, que incluye el derecho inequívoco a la separación política. Pero al "socialista" Sr. Martínez Cobo "no le gusta" ese principio, ni por tanto las soluciones históricas que lo han realizado. Necesita, por tanto, deslizarlos furtivamente fuera de la problemática -en todo caso fuera de la problemática genérica- del socialismo. ¿El principio de autodeterminación? Ni se cita. ¿La experiencia socialista internacional? Problemas y casos locales, demasiado estrechos para que el "socialismo español" encuentre nada en que inspirarse. Punto y aparte.

El Sr. Martínez Cobo es realmente el más ambicioso de los ilusionistas. En las salas de espectáculos se escamotean conejos o seres humanos. El fascismo alemán escamoteó durante años sus campos de la muerte y el fascismo español la matanza de Guernica. El Sr. Martínez Cobo trata de escamotear con limitadísimos medios (cuatro líneas en "el Socialista") la realidad histórica de Polonia y Noruega, Irlanda y Finlandia, Hungría y China, Argelia y el Congo, la India y el Principado de Mónaco. El Sr. Martínez Cobo es el profeta del ilusionismo a la escala cósmica.

Después de todo ello, el Sr. Martínez Cobo se va a ocupar de lo que queda, es decir de España y sus dominios, a los que va a aplicar los principios socialistas (si quedan) en busca de una solución específicamente específica, de "soluciones originales al problema regionalista español".

El Sr. Martínez Cobo, como todo nacionalista pequeño burgués que quiere vivir "con su tiempo", desea pasar por socialista, presumir de internacionalista, adoptar incluso tal o cual posición socialista, siempre que todo ello beneficie, encubra o al menos no perjudique los sagrados objetivos de su propio nacionalismo. Cuando no ocurre así, nuestro "nacional-socialista" en cuestión deja de lado los principios socialistas, rechaza la alianza socialista internacional de los trabajadores, exige "soluciones locales especiales" y, en una palabra, se revela como un nacional-colonialista corriente y moliente, incapaz de superar sus prejuicios pequeño-burgueses, su estrechez localista, su invariable mitología nacionalista.